

EVANGELIZACIÓN FAMILIAR

Soporte Pastoral para las parejas líderes

Boletín Digital 44

FAMILIA PLENAMENTE VIVA: EL AMOR ES TU MISIÓN

Familia: Comunidad al servicio del hombre

PROPÓSITO:

Profundizar en el servicio insustituible que la familia presta a la generación de la vida humana, a su protección y defensa, y al cuidado y educación del ser humano.

ILUMINACIÓN BÍBLICA:

Mateo 25, 34 - 40

“Entonces el rey dirá a los que tenga a su derecha: “Vengan benditos de mi Padre y reciban en herencia el Reino que les fue preparado desde el comienzo del mundo, porque tuve hambre y ustedes me dieron de comer; tuve sed y me dieron de beber; estaba de paso y me alojaron; desnudo y me vistieron; enfermo y me visitaron; preso y me vinieron a ver. Los justos responderán: “Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te dimos de comer; sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de paso y te alojamos; desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o preso y fuimos a verte? Y el Rey les responderá: “Les aseguro que cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo”.

PREGUNTA ORIENTADORA:

¿De qué maneras concretas vivimos el cuidado y el servicio a las personas que conforman nuestra familia y a las que están a nuestro alrededor?



PASOS PARA LA REFLEXIÓN:

Lectio Divina	
Lectura	¿Qué dice el texto?
Meditación	¿Qué me dice el texto?
Oración	¿Qué le digo al Señor?
Contemplación	¿Qué me hace decirle al Señor?

ILUMINACIÓN DE LA REALIDAD (Contextualización):

- **Familia: Comunidad al servicio del hombre:** La familia es el lugar en el que naturalmente nacemos y crecemos los seres humanos. Allí, mediante el rico y diverso tejido de relaciones que se van desarrollando, vamos creciendo en humanidad, madurando en la vivencia de nuestra vocación al amor que es lo que nos humaniza y nos lanza a servir, amar, respetar y cuidar a los demás, empezando por los miembros de la propia familia, para extenderse luego a las diferentes instancias sociales en las que nos vamos involucrando. **“La familia es escuela de humanidad, escuela que enseña a poner el corazón en las necesidades de los otros, a estar atento a la vida de los demás... Se discute mucho hoy sobre el futuro, sobre qué mundo queremos dejarle a nuestros hijos, qué sociedad queremos para ellos... dejemos un mundo con familias. Es la mejor herencia. Cuidemos a nuestras familias, verdaderos centros de humanidad”** (Francisco 22/09/15).
- **Sin Familia, la vida se vuelve vacía:** A todos nos conforta y alienta el calor del hogar, nos sostiene la red de los afectos en los momentos de dificultad y nos ayudan a volver a empezar cada día. Nuestra vida puede pasar desapercibida para muchos, pero no debe ser así en la familia, porque en ella aprendemos que somos únicos, dignos y amados por lo que somos y tal como somos. Si no es así, “se pierden las relaciones que nos constituyen como personas, que nos enseñan a ser personas”. (Francisco 22/09/15) y el ser humano queda desprotegido, vulnerable a cualquier tipo de manipulación y abuso. Por eso **todos necesitamos empeñarnos en tejer cada día la vida familiar, desde los más pequeños hasta los más viejos; tejerla con pequeños gestos de amor, de perdón, servicio, cuidado, respeto, escucha, diálogo, hacerlo cada día con paciencia y perseverancia,** volviendo a empezar si nos equivocamos, tejer siempre, porque todos necesitamos a la familia y la familia necesita de todos y cada uno.
- **Familia que ofrece calor de hogar a todos:** Los seres humanos necesitamos experimentar amados, protegidos, cuidados, guiados, acompañados y el lugar idóneo para vivir esto, es la familia. Son muchas las personas cercanas y lejanas a nosotros que por circunstancias diversas, no tienen la oportunidad de experimentarse así. No podemos ser indiferentes a la suerte de tantos hermanos nuestros que están necesitados de una palabra de aliento, de una sonrisa de acogida, de un consejo, de una comida en familia, de compañía. Miremos a nuestro alrededor, dentro y fuera de nuestra familia, y descubramos en el rostro de todo hermano necesitado, a Cristo mismo que nos invita a amarlo y servirlo en ellos. **“La familia cristiana vive la acogida, el respeto, el servicio a cada hombre, considerado siempre en su dignidad de persona y de hijo de Dios... la caridad va más allá de los propios hermanos en la fe, ya que «cada hombre es mi hermano»; en cada uno, sobre todo si es pobre, débil, si sufre o es tratado injustamente, la caridad sabe descubrir el rostro de Cristo y un hermano a amar y servir”** (FC 64).

FOCALIZACIÓN DE LA REFLEXIÓN:

1. ¿Cómo cuido y sirvo a mi esposo(a), mis hijos, a todos los miembros de mi familia?
2. ¿En mi familia cuidamos y servimos a los demás, especialmente a los pobres, los que sufren más que nosotros, a los que pasan por momentos de dificultad o abandono?

COMPROMISO:

Conversar en familia cómo nos podemos cuidar y servir más y mejor entre nosotros y comprometernos a acompañar y servir a alguien que esté necesitado de nosotros.